

Dios,

Hemos escuchado y visto el lamento de familias enteras que sufren separación e incertidumbre.

Lamento que da testimonio de la ausencia de nuestras voces y trabajo en la sociedad en que vivimos, proclamando los valores del reino, para conformarnos a modelos que se olvidan de las personas para favorecer las ganancias y una forma de vida insostenible.

Lamento que nos reclama la ignorancia en que vivimos, porque para tener alimentos a precios accesibles en nuestras mesas, familias enteras han sido despojadas de su derecho a un trabajo digno y con remuneración justa, que provea lo necesario a sus seres amados.

Lamento que nos recuerda, que hemos dejado de escuchar y creer en tu Palabra, para llenar nuestros corazones con verdades a medias y mentiras que justifican la desesperanza y objetivación de nuestros hermanos, nuestras hermanas y de nosotros mismos.

Lamento que preferimos hacer lejano para seguir adelante con nuestras vidas, creyendo que otros serán los que responderán acompañando a estas familias con tu amor, compasión y justicia.

Lamento que nos invita a dejarnos quebrantar por la verdad de tu Palabra y ejemplo de Jesucristo, quien nos invitó a llevar las buenas nuevas de plenitud de vida para toda la creación y no sólo para unos cuantos.

Lamento que nos llama a quitarnos la venda de los ojos, y tener el coraje de estar presentes para escuchar las historias de vida de familias, que sin desearlo han tenido que dejar lo querido, confiando en que en ese andar hay posibilidad de vida para ellas y su comunidad.

Lamento que nos duele profundamente porque hace evidente que negamos nuestro llamado cuando miramos al otro olvidando que delante de ti somos iguales.

Lamento insostenible, porque la tierra es tuya, y nosotros sólo somos forasteros que cada reciben la generosidad de tu hospitalidad.

Lamento que nos invita a volvernos a ti con corazones humildes y sinceros, rogando que tu Espíritu nos transforme en agentes de cambio en nuestros vecindarios, comunidades y sociedad.

En Cristo Jesús rogamos,

Amén

Oración escrito por, Rev. Rosa B. Miranda, Asociada para el Apoyo Congregacional Intercultural Hispano/Latino

Traducción al inglés por Amanda Craft



God,

We have heard and seen the lament of entire families suffering separation and uncertainty.

Lament that gives witness to the absence of our voices and work in the society in which we live, proclaiming the values of the kingdom, in order to conform to models that forget people in favor of profits and an unsustainable way of life.

Lament that calls out the ignorance in which we live, because to have food at affordable prices on our tables, entire families have been stripped of their right to dignified work with fair remuneration, which provides what is necessary for their loved ones.

Lament that reminds us that we have stopped listening and believing in your Word, to fill our hearts with half-truths and lies that justify the despair and objectification of our brothers, our sisters and ourselves.

Lament that we prefer to keep distant in order to move forward with our lives, believing that others will be the ones who will respond by accompanying these families with your love, compassion and justice.

Lament that invites us to let ourselves be broken by the truth of your Word and example of Jesus Christ, who invited us to bring the good news of fullness of life for all creation and not just for a few.

Lament that calls us to take off the blindfold and have the courage to be present to listen to the real-life stories of families, who without wishing to leave all they have loved, trusted that in this walk there is a possibility of life for them and their community.

Lament that hurts us deeply because it makes it clear that we deny our call when we look at the other forgetting that we are equal before you.

Unsustainable lamentation, because the land is yours, and we are only outsiders who each receive the generosity of your hospitality.

Lament that invites us to return to you with humble and sincere hearts, begging that your Spirit transform us into agents of change in our neighborhoods, communities and society.

In Christ Jesus we pray,
Amen

Prayer written by Rev. Rosa B. Miranda, Associate for Hispanic/Latino-a Intercultural Congregational Support, PCUSA.

English translation by Amanda Craft

